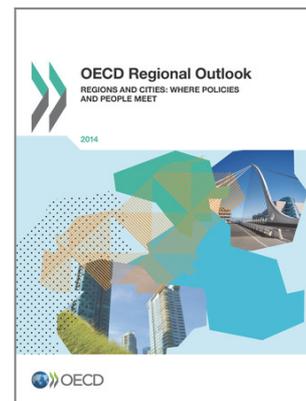


OECD *Multilingual Summaries*

OECD Regional Outlook 2014

Regions and Cities: Where Policies and People Meet

Summary in Spanish



Lea el libro completo en: [10.1787/9789264201415-en](https://doi.org/10.1787/9789264201415-en)

Perspectivas regionales de la OCDE 2014

Regiones y ciudades: encuentro de políticas y personas

Resumen en español

Conclusiones clave

- En décadas recientes, las disparidades en los ingresos interregionales han aumentado en la mayoría de los países de la OCDE y la crisis no logró cambiar esta tendencia. En los casos en que las disparidades se han reducido, esto por lo general ha reflejado un debilitamiento en el rendimiento de las regiones más acaudaladas, más que crecimiento en las más pobres. La crisis también acentuó las disparidades en el renglón del desempleo en las diferentes regiones.
- El cambio del estímulo fiscal a la consolidación ocurrido a partir de la crisis generó profundos recortes en la inversión pública, la cual en el periodo de 2009 a 2012 bajó 13% en términos reales en toda la OCDE. Cerca de 72% de la inversión pública es gestionado por los gobiernos subnacionales (SNGs, por sus siglas en inglés), lo cual ha creado un reto particular para las regiones y localidades. Si bien los recortes en la inversión han ayudado a proteger los servicios y transferencias actuales, implican el riesgo de perjudicar el crecimiento y la prestación de servicios en el futuro.
- Las presiones fiscales han sido también algunos de los factores impulsores de un número creciente de reformas de gobernanza subnacionales, en parte motivadas por la necesidad de lograr economías de escala y otros ahorros en costos, pero también como medio de delegar responsabilidades adicionales.
- La crisis ha destacado los límites de las evaluaciones meramente económicas del progreso social y acentuado la necesidad de contar con medidas de bienestar más amplias. Sin embargo, el bienestar debe entenderse y atenderse a nivel regional. Las disparidades en medidas de bienestar no pecuniarias a menudo son mayores entre las regiones de un país que entre diferentes países y también son extremadamente estables con el paso del tiempo. Los países con grandes disparidades en acceso a la educación, el empleo y los servicios clave también registran menores resultados en el área del bienestar en general.
- La búsqueda de crecimiento ha concentrado cada vez más atención en las ciudades como los motores potenciales de crecimiento más importantes en la mayoría de las economías de la OCDE. En general, las ciudades son más productivas y su ventaja de productividad aumenta según su tamaño. Las ciudades grandes tienden a elevar el crecimiento de las regiones a su alrededor, incluso dentro de un radio de 200 a 300 kilómetros de distancia. Sin embargo, las ciudades más pequeñas pueden obtener ganancias en productividad al vincularse de cerca con otras ciudades, utilizando la conectividad a manera de sustituto del tamaño.
- Los beneficios en crecimiento y productividad que arroja la urbanización no son automáticos: la manera en que las ciudades se gobiernan ejerce un impacto directo e importante sobre sus resultados económicos y sobre la calidad de vida de los ciudadanos. Las acciones de los hogares y las empresas, así como las interacciones entre los diferentes aspectos de la política pública, por lo general tienen efectos secundarios positivos o negativos más grandes en las ciudades que en

los sitios con menor densidad poblacional. Esto implica una mayor necesidad de coordinación de políticas entre sectores, jurisdicciones y niveles de gobierno.

- A menudo se carece de esta coordinación: las políticas sectoriales nacionales y subnacionales suelen crear incentivos contradictorios y no coincidir en los diferentes niveles de gobierno. La fragmentación horizontal en el nivel municipal agrava el problema, en especial en zonas metropolitanas grandes pero políticamente fragmentadas. El OECD Metropolitan Governance Survey (Estudio de la OCDE sobre gobernanza metropolitana) resalta los costos de la gobernanza fragmentada y centra la atención en los beneficios de una mejor coordinación de políticas en una escala metropolitana, es decir en la escala de las ciudades definida por los patrones de asentamiento y actividad económica más que por fronteras administrativas a menudo anticuadas.

Principales implicaciones de políticas

- El aumento de las disparidades, el lento crecimiento y el limitado espacio de maniobra respecto a las políticas fiscales y monetarias subrayan la necesidad de adoptar enfoques de política eficaces y sensibles a la ubicación. Primero, incluso dentro de los países, las barreras al crecimiento difieren considerablemente entre una región y otra. Segundo, la política debe prestar una atención creciente a las compensaciones que pueden hacerse entre las diferentes metas y las complementariedades entre ellas que pueden aprovecharse con un enfoque integrado. Estas compensaciones y complementariedades a menudo reflejan las condiciones específicas de sitios particulares y son las más visibles y controlables para los actores regionales o locales.
- La geopolítica importa: al identificar y promover conexiones entre los objetivos económicos, ambientales y sociales, los encargados de la formulación de políticas tienen que buscar más allá de los límites administrativos para considerar la verdadera geografía de los retos que desean atender, como por ejemplo, en los casos en que se necesita resolver problemas de transporte público para toda una zona metropolitana, en vez de su atención por separado por parte de municipios individuales. La escala apropiada para la intervención de política depende del reto por afrontar: las zonas de captación para las escuelas diferirá de las de los hospitales, y es posible que las autoridades de transporte trabajen en escalas distintas que las autoridades de salud. Sin embargo, los niveles de gobierno no pueden multiplicarse interminablemente, por lo que se necesita contar con información, herramientas e instituciones capaces de facilitar la coordinación vertical y horizontal en diferentes escalas.
- Adaptar las políticas para ajustarse a la ubicación es particularmente importante a lo largo de la división rural-urbana. Puesto que cerca de 78% de los residentes rurales en países de la OCDE viven cerca de una ciudad, tiene poco sentido considerar a lo urbano y lo rural como dos ámbitos distintos. Para que las políticas rurales y urbanas reflejen las realidades de los sitios donde se implementan es necesario integrarlas mejor. Las sociedades rurales-urbanas pueden ayudar a aportar un desarrollo territorial más integrado, aumentando al máximo los beneficios potenciales del mercado laboral y de los vínculos ambientales y de otro tipo entre las comunidades urbanas y rurales.
- La contracción de la inversión pública significa que los gobiernos local y regional necesitan hacer más —y mejor— con menos. Con esto en mente el Consejo de la OCDE adoptó en marzo de 2014 una Recomendación sobre Inversión Pública Eficaz en todos los Niveles de Gobierno. Los principios consagrados en la recomendación ayudarán a los gobiernos a evaluar las fortalezas y debilidades de su capacidad de inversión pública y a establecer prioridades de mejora.
- Los gobiernos nacionales y regionales o estatales pueden desempeñar una función importante en la promoción del surgimiento de soluciones de gobernanza metropolitana más eficaces. Los obstáculos para la acción colectiva frecuentemente son sustanciales e incluso si todos los municipios de una zona urbana o región de gran tamaño se benefician de la cooperación, quizá ninguna de ellas tenga la capacidad y los incentivos para asumir los costos de reunir la información necesaria, movilizar a otros, etcétera.
- A su vez, una mejor gobernanza de las zonas metropolitanas requiere ser apuntalada por un mayor grado de coherencia de políticas para las ciudades a nivel nacional. Tradicionalmente, las políticas urbanas nacionales, cuando existían, tendían a trazarse en forma estrecha y a centrarse en los problemas más que en el potencial. Muchos otros aspectos de política, con profundas implicaciones para el desarrollo urbano, tal vez nunca se miren a través de una "lente urbana". Los gobiernos que desean mejorar el funcionamiento de las ciudades necesitan desarrollar una visión mucho más amplia de la política urbana, diseñando estrategias intersectoriales dirigidas a solucionar los retos afrontados por las ciudades en forma integrada.

© OECD

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE www.oecd.org/bookshop

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30.

OECD Rights and Translation unit (PAC)

2 rue André-Pascal, 75116

Paris, Francia

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights



¡Lea la versión completa en inglés en OECD iLibrary!

© OECD (2013), *OECD Regional Outlook 2014: Regions and Cities: Where Policies and People Meet*, OECD Publishing.

doi: 10.1787/9789264201415-en